EL OF

POLITICO

DE ESPAÑA.

N.º I.

DEL 1.º DE JULIO DE 1809.

Ille tegat commissa, deosque precetur et oret,
Ut rédeat miseris, abeat fortuna superbis.
Hor.

VALENCIA:
IMPRENTA DE MIGUEL DOMINGO,
plaza de la Capilla de Comunion
de San Juan.

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

PROSPECTO

A LA OBRA INTITULADA:

EL OBSERVADOR POLITICO Y MILITAR DE ESPAÑA.

La España siempre digna de sí misma, hasta en el borde del abismo en que tan vilmente iba á ser precipitada, supo desembarazarse prodigiosamente de sus cadenas, colocarse en el rango que correspondia á su grandeza, adquirir su antiguo esplendor, y renacér en la historia.

Gemia en el seno de la fidelidad baxo la enorme losa del despotismo; mas conservaba hermoso aquel augusto carácter, que en tiempos mas justos y felices la hicieron el primero de los pueblos. Así la atroz infamia del ambicioso Napoleon,

© Biblioteca Nacional de España

de ese hombre tan ciego como su fortuna, quedó confundida al solo grito de los primeros Españoles, que incapaces de tolerarla, osaron argüirla, y aun amenazarla en la cumbre misma de su figurada omnipotencia.

Llegó el tiempo de la justicia, y la Europa esclava del mas vil de los tiranos ha debido reconocer en nuestra crisis reverdecidos los laureles de gloria, que en otra edad ciñeron las frentes de nuestros hermanos en los campos de Tavía y San Quintin. El hombre columbra ya su dignidad perdida, las Naciones su independencia arrebatada: renacen las bellas ideas de la virtud, de la moral y religion públicas; y mientras el juicio enérgico de la razon eleva sobre el pedestal de la justicia la imágen verdadera de la libertad civil, tiembla el monstruo que la iba encadenando al horrendo carro de sus mágicos triunfos.

La Francia iniquamente conducida por entre la sangre, las ruinas, los incendios, los sepulcros y las atrocidades del ca-

© Biblioteca Nacional de España

nibalismo, lexos de avanzar hácia la aurora de la regeneracion social, ha retrocedido con espanto hasta los siglos bárbaros de Sila y de Neron. Vil esclava de opuestas facciones, que se han disputado sucesivamente el tiránico derecho de despedazarla, gime en el dia humillada baxo el cetro de un aventurero culpable, cuya existencia no podia tener otro apoyo que en la complicidad á que arrastra las mismas víctimas que atormenta.

La España por el contrario, libre de demagogos y de extravíos, excitada del noble impulso de su propia dignidad, sigue magestuosamente los períodos de su revolucion, consagrando con su independencia la de todas las Naciones. Sabia en la reforma de los abusos, enseña á practicarlo sin sangre y sin delitos, condena para siempre las necias teorías de una falsa política, y manifiesta con su heroísmo á todas las generaciones los legítimos recursos del honor contra el despotismo doméstico y la violencia de una ambicion extrangera.

© Biblioteca Nacional de España

Confúndanse pues aquellos que dan á los Españoles el odioso epiteto de Africanos del mediodía, teniéndolos por incapaces de hacer papel entre los pueblos ilustrados. La suerte ha podido obscurecerlos, mas no degenerarlos: y en tanto que la libertad, el honor y la virtud fueren de algun precio sobre la tierra, deberán envolver en su idea la de aquellos héroes á cuyos generosos esfuerzos ha de atribuirse la salvacion de unas nociones que nos distinguen entre los esclavos y los brutos.

Toca al Historiador imparcial unir al siglo de Cortés y Carlos V. el siglo memorable de Fernando, y representar el carácter español segun es, tan grande en el dia como fue en tiempos pasados. En cuyo supuesto, y á fin de proporcionar á las plumas sabias materiales abundantes en sus tareas, hemos resuelto establecer un Periódico con el título de *Observador político y militar de España*, cuyo objeto sea reünir sucesivamente en un punto de vista los varios hechos políticos y milita-

© Biblioteca Nacional de España

res que acontezcan durante la gloriosa lid que sostenemos.

Los Diarios y Gacetas nos anuncian las noticias segun se reciben, falsas muchas veces, ó inexáctas por falta del tiempo necesario para inquirir su autenticidad. De aquí la desconfianza de los lectores, la vacilacion peligrosa en la opinion pública, y la nulidad de aquellos documentos para la Historia. Deseosos de ocurrir á estos inconvenientes, dexaremos el intervalo de quince dias entre una y otra produccion, de modo que se publiquen dos Números al mes. Con este órden tendremos todo el tiempo necesario para averiguar á fondo la verdad de los hechos, y discernirla del error, sin riesgo de engañarnos.

Cada número formará un volúmen en octavo, igual á nuestro antiguo Mercurio cuya falta debe suplir.

El método de la composicion será el siguiente: Empezaremos siempre con un discurso político sobre nuestra situacion progresiva, y su contraste con la

© Biblioteca Nacional de España

de las demás Potencias continentales.

Haremos luego una relacion exácta de todos los sucesos ocurridos en el espacio de los quince dias que habrán mediado, elogiando en las acciones de guerra á quantos oficiales y soldados se distingan, segun su mérito. Insertaremos las órdenes de la Suprema Junta Gubernativa del Reyno, continuándolas por el órden de fechas en los números siguientes. Daremos un extracto de los principales escritos que salgan á luz, haciendo ellos las reflexiones críticas que convengan. Concluiremos con una exhortacion patriótica análoga á las circunstancias.

© Biblioteca Nacional de España

DISCURSO POLÍTICO.

El Protector supremo de la sociedad humana, cuyo brazo divino sabe refrenar oportunamente al ambicioso en la carrera de sus delitos, se ha dignado por fin hacer columbrar á los pueblos de la infeliz Europa un rayo de consolacion y de esperanza. Al sentimiento de la mas vil servidumbre sucede en las naciones el de su propia dignidad, cae la funesta benda que ocultaba á los ojos de algunos Soberanos el triste quadro de sus postreras desgracias, la razon victoriosa atrae á su su sendero á los extraviados, y en esta prodigiosa reunion de circunstancias presiente el monstruo la

© Biblioteca Nacional de España

fuerza enérgica que debe de una vez aterrarle y confundirle.

Ayer el observador condenado á presenciar las vicisitudes del continente, de este vasto teatro de las pasiones y delirios, se figuraba con espanto en los rápidos progresos de un poder fatal la descomposicion absoluta de todos los elementos políticos, y con ella la naciente barbarie de los Beduinos del desierto. Creía que el volcan revolucionario, cuyas furiosas erupciones cubren hace tantos años la atmósfera de espeso humo y la tierra de cenizas, iba á consumir de un golpe hasta las reliquias del mundo civilizado; mas hoy la scena cambia, la verdad aparece en el horizonte difundiendo los rayos de su luz hasta en las regiones mas tenebrosas del globo; renacen las nociones del bien y del mal, de lo justo y de lo injusto, del honor y de la in-

© Biblioteca Nacional de España

famia; los derechos de las gentes, de las naciones, y de las personas: cede el comun instinto al imperioso impulso de la conservacion individual, y agoviado de su propio peso empieza á desmoronarse el formidable coloso erigido sobre las ruinas de los Estados por la debilidad, la preocupacion y la perfidia de los hombres.

En este admirable fenómeno de la política, ó con mas propiedad, en este maravilloso espectáculo de la razon, la España se descubre tanto mas interesante, quanto ha venido á ser el resorte principal de todos los movimientos. Tronando en su furor sobre el diluvio de falanges enemigas, y resuelta desde el primer momento de su revolucion á no sobrevivir á la impunidad de la mas atroz de las injurias, con que la brutalidad, la ingratitud, y el crímen de un pérfido estrangero, pudo insultar á una Na-

© Biblioteca Nacional de España

cion grande, noble y leal, continúa con admirable constancia repeliendo la fuerza que la provoca, añadiendo cada dia nuevas víctimas á su indignacion, y consolidando su libertad al través de las mismas ruinas de sus pueblos.

El Gobierno Soberano, centro de nuestras esperanzas y nuestros votos, afianza con zelo infatigable el precioso fruto de nuestros sacrificios. El tratado de paz firmado con la Inglaterra consagra solemnemente nuestras relaciones amistosas contrahidas con aquella grande, sensible y generosa Nacion, que desmintiendo á la faz de todo el universo las malignas imputaciones de la Francia, quiso hacer brillar los principios liberales que caracterizan la conducta de su Gobierno, alargándonos una mano benéfica en el momento de nuestros mayores peligros.

Otros tratados no menos solem-

© Biblioteca Nacional de España

nes é importantes, imperiosamente exîgidos por la sana política de varios Pueblos y Soberanos de Europa, cuyos verdaderos intereses tienen una conexîon tan íntima con los nuestros, engrandecerán sin duda dentro breve tiempo la magestuosa esfera de nuestra representacion nacional, colocándola en el grado que le corresponde entre las Potencias.

Mientras la sabiduría de la Junta suprema afianza en lo exterior, por medio de negociaciones hábiles, la nave del Estado al través de la cruel borrasca que la atormenta, su firmeza heroica desconcierta los planes, y burla los tortuosos designios de la negra perfidia. En vano el pretendido Rey Joseph, esa farsa tan ridícula como deplorable de una ciega ambicion, acude á sugestiones y ardides para asegurarse en el trôno de sangre, formado de las bayonetas de los suyos. Victor y Sebastiani quedan confundidos: y

© Biblioteca Nacional de España

el infame Sotelo con todos sus sequaces, indignos de la patria que les dió el ser, son abandonados á la desesperacion, al rubor de la vergüenza, y al verdugo implacable del remordimiento. Expuestos un dia al oprobio público por los mismos tiranos cuyas atrocidades sostienen y autorizan, vivirán en la miseria, en la amargura y en el desprecio; destino inevitable de los traydores.

Entre tanto nuestros intrépidos Generales, dóciles á la voz que les llama á la victoria, llevan el terror y espanto en el corazon de las filas enemigas. De un extremo al otro de nuestra Península resuenan los gritos dolorosos de estas desgraciadas víctimas de la ceguedad y del crímen. En Galicia, el Marqués de la Romana, despues de muchos sucesos todos felices, estrecha las últimas gavillas errantes del Duque de Elchingen, quitando á este Ma-

© Biblioteca Nacional de España

riscal la esperanza de salvarse. En Asturias, el General Ballesteros conduce aquel exército de valientes de triunfo en triunfo: y habiendo conservado invulnerable la libertad del primer Pueblo de la Monarquía, acaba de presentar á sus tropas con la toma de Santander una nueva y gloriosa carrera. Los dignos y arrogantes Castellanos, aunque comprimidos por la enorme masa que vino á desplomarse repentinamente sobre sus cabezas, ofrecen continuos testimonios en las sierras, en las gargantas, y en los desfiladeros de los puertos, de que su patriotismo y valor nunca jamás eclipsados saben hallar recursos contra la tiranía en el seno mismo de las cadenas. D. Francisco Pechero man en Aranda de Duero, y Francisco Zorrilla en Langa y en la sierra de Cameros, nos recuerdan con sus portentosas hazañas los Cides y los Viriatos, los quales en tiem-

© Biblioteca Nacional de España

pos no menos borrascosos que los presentes, vengaron los agravios hechos á la patria, llenando de terror á sus enemigos. Las divisiones catalanas confundidas con los batallones franceses, chocan incesantemente como las olas del Occéano, y hacen prever muy cercano el momento de una terrible crisis, en la que prevaleciendo la aptitud militar de aquella Provincia, no solo extermine los monstruos que la provocan, sino que lleve su furor hasta el seno de la Nacion que los incita. El sabio Blake con sus talentos y repetidas victorias en Alcañiz y tierra baxa de Aragon, acrecienta las ventajas conseguidas por los valientes de aquel Reyno sobre las riberas del Cinca; y la inmortal Zaragoza, mil veces digna del Rey por quien se ha sacrificado, recibirá con la libertad el sincero homenage de la admiracion, veneracion y amor de todos

© Biblioteca Nacional de España

los Pueblos. El respetable D. Gregorio de la Cuesta, despues de haber levantado y organizado el exército del centro á presencia de las legiones amenazadoras de Víctor, burlando con su habilidad y firmeza las locas esperanzas de aquel Mariscal, espía el momento de precipitarse con la velocidad del rayo sobre un cuerpo disminuido é incoherente, cuya inevitable retirada le expone á una segura y completa derrota.

Los Cruzados de Extremadura renuevan los tiempos heroicos de la España cristiana, en que nuestros padres supieron ennoblecer el ardor marcial con la llama sacrosanta de la religion. Este fuego divino dimanado de un Dios zeloso de su gloria contra los blasfemadores impíos de su augusto nombre, vengará en la santa causa que sostenemos, los derechos del trono y del altar, y las atrocidades y sacrilegios *sin*

© Biblioteca Nacional de España

exemplo cometidos por los modernos sarracenos de la Francia.

La invencible Valencia, pródiga de sus tesoros y de la sangre de sus hijos, hace la desesperacion del tirano con la actividad asombrosa de sus disposiciones y movimientos. La línea de circunvalacion que la rodea, las medidas adoptadas por el ingenio en todos los puntos susceptibles de fortificacion, las alturas, los desfiladeros, las cabezas de los puentes, y sobre todo, el ligero cuerpo de guerrillas tan sábia y oportunamente establecido por el inmediato Gefe que la gobierna, ofrecería al enemigo dificultades insuperables, si el terrible escarmiento de Moncey no lo hubiese contenido hasta ahora dentro los límites de un prudente respeto.

Sevilla, en fin, esa gran Metrópoli de ambos mundos, doblemente animada con la presencia de la

© Biblioteca Nacional de España

Junta suprema de gobierno, viene á ser la fragua de Vulcano, y el vasto taller de Marte, de donde salen los planes, los rayos y los aprestos de guerra para todos los puntos de la Monarquía.

Obcecado Bonaparte en su demencia, creyó que la audacia de su táctica, el conjunto de sus movimientos, la rapidez de sus marchas precedidas de la traycion sobre unos exércitos apenas organizados, compuestos la mayor parte de reclutas, sin equipages, y casi sin municiones, responderian en España del temerario poder que se atribuye: juzgó que la Aguila imperial por la agudeza de su vista, por la ligereza de sus alas, y por la fortaleza de sus garras, triunfaria del Leon provocado y enfurecido: el tiempo ha comprobado la ridiculez de estos sueños de una insaciable ambicion, restituyendo al carácter de la Nacion española

© Biblioteca Nacional de España

aquel digno concepto que la hizo en todos tiempos respetable y temible á los mas poderosos de la tierra. Emplee en hora buena el Rey Joseph todas las habilidades de su filosofía para representar con exâctitud el dificil papel que se ha propuesto en medio de una Corte espúrea, de un Pueblo que le aborrece, de una Nacion que le abomina; pero tiemble del momento no muy distante, en que trastornado el teatro donde se executan estas insultantes farsas, se vea reducido con los suyos al polvo y á su propia nada. La fuerza en que los malvados apoyan sus crímenes, es mucho mas frágil que su exîstencia, y quando la llama del patriotismo se hace mas ardiente con los reveses, el furor de la tiranía es sofocado por sus mismas victorias.

Volviendo de aquí la vista hácia los demás países de Europa, se

© Biblioteca Nacional de España

descubren desde luego al Observador nuevos objetos de admiracion y de consuelo. El Portugal respira. La presencia del exército de Wellesley, sus marchas seguidas de la victoria, la recuperacion de Oporto, la derrota de Soult, nuestras ventajas en Galicia y Extremadura, ponen á cubierto aquella Nacion contra los oráculos del tirano. Destrozadas sus águilas en las riberas del Miño, miran desde lexos con ojos lánguidos los chapiteles de Lisboa, presa tentadora de su rapazidad; pero malograda y fugitiva á pesar de la profecía del genio de Napoleon en el Senado. ¿Dónde está la eficacia de aquellas medidas, de aquellas declaraciones absolutas, dimanadas de una virtud superior tan *omnipotente* como *infalible*?::: Sentimientos miserables, oprobio eterno del tiempo en que vivimos!

Entre tanto los Portugueses,

© Biblioteca Nacional de España

convencidos como sus aliados de la veleidad de semejantes quimeras, corren á porfia á alistarse baxo las banderas de la patria, á instruirse en la ciencia de la guerra, y á reemplazar el puesto de sus valientes hermanos en el campo del honor. Ya no se trata de lentitudes, siempre funestas contra un enemigo que sabe calcularlas y sorprehenderlas; quizá á estas horas aquellos ilustres guerreros recojerán en los campos de Castilla al lado de los Españoles é Ingleses los hermosos laureles de la victoria.

La sublime Puerta, condenada en Tilsit á ser arrojada como otros Pueblos y Reyes en la hoguera fúnebre que la antorcha de Napoleon no cesa de atizar en el continente de Europa, ha visto con espanto el destino que le preparaba la amistad del zeloso mediador de sus derechos. Ilustrado el Divan con las saludables lecciones de

© Biblioteca Nacional de España

la Inglaterra, no ha dudado un momento en abrazar el partido de la prudencia, anteponiendo á las vanas promesas del impostor de Egipto los sentimientos de su seguridad y honor. El tiempo y la experiencia han debido convencer á aquel Soberano, que el que juraba emplear todo su poder para fixar un justo y permanente equilibrio entre sus intereses y las pretensiones de la Rusia, tenia meditado el plan de reparticion de la Turquía, señalaba el tiempo de su execucion, indicaba á sus legiones la ruta que debian seguir hasta Constantinopla, y se anticipaba el placer de distribuir los despojos entre los cómplices de sus atentados.

Este oportuno desengaño, añadido á otros muchos que la revelacion de las marañas secretas de Sebastiani produxo en Constantinopla, y sobre todo, el horrible quadro de perfidias y atrocidades sin

© Biblioteca Nacional de España

exemplo cometidas por Bonaparte en la Nacion española y contra su virtuoso Monarca han dado lugar á las nuevas relaciones que subsisten entre la sublime Puerta y la Gran Bretaña, relaciones que extensivas hoy á la Austria, forman en esta parte del globo la triple union contra el tirano del continente.

La Casa de Lorena, excitada por el sentimiento del honor y por la energía de su fuerza, ha sabido aprovechar el único momento favorable que despues de tantos reveses le ha ofrecido la providencia para rasgar el fatal decreto de su proscripcion. Mientras el tigre obcecado en la presa de España conducia sus legiones desde la Alemania hasta mas allá de los Pirineos; mientras los cálculos de su prevision en el Norte eran absorvidos por las lisongeras adquisiciones del Mediodía, Francisco I. secundaba

© Biblioteca Nacional de España

con prodigiosa actividad la impulsion de sus estados y pueblos; levantaba exércitos numerosos, dividia el mando entre sus hermanos, y daba á todos la señal de la victoria. Impropere Bonaparte quanto quiera la justificacion de esta prudente conducta, apele á la justicia de las naciones, á la fe de los tratados, para sincerarse de los odiosos epitetos con que la infama; la justicia volverá su faz airada contra el monstruo que ha jurado señalar entre sus victimas á los que tengan mayor convencimiento de su amistad. Los rápidos progresos del Archiduque Juan en la Italia, los del Archiduque Carlos en la Alemania, responden de la santidad de la causa que sostienen en beneficio de todo el género humano; y quando estas insignes ventajas no probasen suficientemente la cólera del cielo contra una fortuna insolente, que no ha cesado

© Biblioteca Nacional de España

de provocar sus rayos, lo probarian otros varios sucesos que las siguen y acompañan. No hay Pueblo alguno sobre la tierra que no se conjure contra el opresor; en cada hora, en cada momento llegan á noticia de este tirano nuevos reveses que despedazan su corazon con funestos presentimientos. La Wesfalia fatigada, se levanta contra su hermano, y enarbola el estandarte de la independencia; todos los Pueblos de la confederacion del Rin maldicen al moderno Cromwel, cuya proteccion les ha sumergido en la esclavitud, en el oprobrio y en la miseria; los nuevos Reyes tiemblan de una agitacion que amenaza á sus frágiles coronas, compradas con el precio de la infamia y de la sangre de sus infelices vasallos. El Archiduque Fernando penetra en el Ducado de Varsobia y es recibido de los Polacos como su libertador: conocen

© Biblioteca Nacional de España

estos su engaño, y detestan aquellos dias, en que alucinados con la halagüeña perspectiva de su regeneracion á un nuevo imperio, cedieron al impulso revolucionario del alevoso que calculaba los ulteriores atentados de su ambicion por los recursos y sangre de la infeliz Polonia.

La Rusia fuertemente conmovida por el sacudimiento universal de los Estados, ha vuelto del letargo en que la tenia sepultada el ópio político de Napoleon. Estudiando á la luz de la razon y de la experiencia el verdadero carácter de su fiel amigo y aliado, no ha podido Alexandro dexar de reconocer, que el mismo que en Tilsit y Erfurd le implicaba en la causa abominable de sus delitos, haciéndole participante de la exêcracion general de todas las generaciones, decretaba sobre las ruinas del Austria y de la Turquía el fin

© Biblioteca Nacional de España

de la dinastía de los Czares. Este sentimiento tan delicado de la opinion en un Monarca tan digno de ocupar un lugar muy distinguido en la historia, acaba de armar su brazo para la venganza y de atraerlo á la causa comun contra el tirano. Ya sus numerosos exércitos de la Moldavia y Valaquia marchan á dividir los laureles con los valientes Húngaros en el campo de la gloria. Otros exércitos repasan el Vístula y el Niémen para caer sobre varios puntos de la Alemania, mientras la casa de Brandembourg, sostenida y auxîliada en sus esfuerzos, recupera su decoro y sus Estados.

La Suecia, pervertida por las malignas sugestiones de los agentes de Bonaparte en Estokolmo, habrá conocido á estas horas con dolor el crítico estado en que la ha puesto su imprudente revolucion. Precisamente en el momento

© Biblioteca Nacional de España

en que Gustavo dexaba de reynar por su heróico teson en la guerra contra Francia, la Europa entera adoptaba los principios enérgicos de la saludable política de aquel Soberano, y se preparaba á imitar su invencible constancia. ¿Qué sensacion no deberá causar en el ánimo de los Suecos el ver malogrado el fruto de sus trabajos, expuestos al enojo de la Inglaterra, y de aquella misma Rusia, cuya paz parecia inasequible sin venir por el órgano de la Francia? Despues de tantos sacrificios y tantas pérdidas ¿qué ventajas imaginan conseguir de una neutralidad que les excluiria absolutamente de las grandes deliberaciones y ventajas de las Potencias beligerantes? Mas por otra parte ¿el órden actual de cosas dexará á aquella Nacion la mas remota esperanza de poder permanecer indiferente? Creamos firmemente, que el sentimiento de la conservacion

© Biblioteca Nacional de España

y de la gloria obrará de tal manera en aquel Pueblo de héroes que acierten á precaver las funestas conseqüencias de un error impolítico.

Tal es la lisongera perspectiva que se presenta á los ojos del Observador en el vasto continente de los estados de Europa. Bien sea que se mire la formidable aptitud de los exércitos confederados y victoriosos, ó bien la situacion en que se halla el tirano por los continuos movimientos y esfuerzos de su hidrópica ambicion; todo anuncia muy cercano el dia en que el género humano disfrute del reposo merecido.

Si, Pueblos de Europa: desaparezca de la faz del universo ese monstruo de la edad presente, que excediendo á quantos abortó el vertigio revolucionario de la Francia, se ha propuesto segar en su flor á las generaciones, y substituir á

© Biblioteca Nacional de España

la armonía social las espantosas convulsiones del desórden. El diluvio de lágrimas derramadas por tantos corazones sensibles, la desolacion de tantas Provincias, las ruinas de aquellas hermosas Ciudades, emporios en otro tiempo de las riquezas, de la industria y del comercio, el trastorno universal de los principios y máxîmas conservadoras de la sociedad civil, la barbarie que nos amenaza, el ateismo que nos cerca, todo debe arrancar un grito comun de horror y detestacion. En todos los países donde la humanidad y el cristianismo no sean nombres vanos, deberá producir este infeliz recuerdo la misma indignacion, el mismo dolor y el mismo luto. Ah! ¿por qué no ha de ser posible arrancar de la cadena de los tiempos aquel dia desventurado, en que la Francia sacrificando vilmente su adorada libertad y la de todos los Pueblos,

© Biblioteca Nacional de España

puso en manos del aventurero de Adjacio el cetro desolador del despotismo? ¡Que no pueda borrarse de la historia de aquella República esta página regada con las lágrimas de toda la Europa! ::: ¡Y que no sea dable ocultar á la vista de los contemporáneos y de la posteridad todos los atentados, todas las escenas de sangre y carnicería, de que aquel desgraciado país ha querido ser cómplice con su tirano en estos últimos tiempos á los ojos de las naciones atónitas!:: Consolada entonces la humanidad, hallaría nuestro pecho algun desahogo; pero son vanos nuestros deseos: la posteridad se adelanta á participar de todos los sentimientos que nos animan, ó mas bien, que nos conmueven y nos agitan. Sepan pues las razas futuras, que lexos de transigir nosotros con los crímenes que aspiran á confundir el hombre con las panteras y tigres del desierto,

© Biblioteca Nacional de España

nos declarámos de comun acuerdo contra el monstruo que los produce y fomenta; que no somos capaces de sobrevivir al oprobio é infelicidad de nuestros semejantes; y que sea qual fuere la voluntad del que preside al curso de las cosas humanas, los Pueblos racionales y cristianos de Europa perecerán primero que ver tremolar la bandera del infierno sobre los vestigios de la razon, de la Religion y de la sociedad civil.

NOMENCLATURA

De las nuevas Dignidades conferidas por Napoleon, para facilitar la lectura de los periódicos y demás papeles nuevos.

REYES.

Luis Bonaparte.	*Rey de Holanda.*
Gerónimo Bonaparte.	*Rey de Wesfalia.*

© Biblioteca Nacional de España

Joseph Bonaparte.	*Rey nominal de España.*
Joaquin Murat .	*Rey de Nápoles.*
Maximiliano, Elector.	*Rey de Babiera.*
Frederico Augusto, Elector.	*Rey de Wirtemberg.*

VIREY.

Eugenio Bouharnois.	*Virey de Italia.*

PRÍNCIPES Y PRINCESAS.

Felix Bacciochi.	*Príncipe de Piombino.*
Camilo Borghese.	*Príncipe de Guastala.*
Taylleran Perigord.	*Príncipe de Benevento.*
El Mariscal Berthier.	*Príncipe de Neufchatel.*
El Mariscal Bernadotte. . . .	*Príncipe de Pontecorbo.*

© Biblioteca Nacional de España

Elisa Napoleon.	*Gran Duquesa de Toscana.*
El Mariscal Augereau.	*Duque de Castiglione.*
Bessieres.	*Duque de Istria.*
Davoust.	*Duque de Averstadt.*
Kellerman. . . .	*Duque de Valmi.*
Lannes.	*Duque de Montebello.*
Lefebre.	*Duque de Danzik.*
Massena.	*Duque de Rivoli.*
Moncey.	*Duque de Conegliano.*
Mortier.	*Duque de Treviso.*
Ney.	*Duque de Elchingen.*
Soult.	*Duque de Dalmacia.*
Victor.	*Duque de Belluno.*
Cambeceres, Archi-Canciller.	*Duque de Palma.*
L.ˢ Brun.	*Duq. de Plasencia.*

© Biblioteca Nacional de España

Caulaincourt, Gran Escudero.	*Duque de Vicencia.*
Duroc, Mariscal de Palacio. . .	*Duque de Frioul.*
El General Sabary.	*Duque de Robigo.*
El General Arrighi.	*Duque de Padua.*
El General Junot.	*Duque de Abrahantes.*
El General Marmont.	*Duque de Ragusa.*
Mr. Melzi. . . .	*Duque de Lodi.*

CONDES.

Clarke, Ministro de Guerra. . .	*Conde de Hunebourg.*
Lacué, idem. . .	*Conde de Cessac.*
Cretet, Ministro de lo interior.	*Conde de Champemol.*
Cüreé, Senador.	*Conde de la Benissiere.*
Dizez, idem. . .	*Conde de Arem.*
Journu Aubert..	*Conde de Tustal.*

© Biblioteca Nacional de España

Le Coteux Cantelen.	*Conde de Jesnel.*
Monge.	*Conde de Peluse.*
Papin.	*Conde de S. Cristin.*
Timbrunes. . . .	*Conde de Valencia.*
Vernier.	*Conde de Mondrien.*

Por decretos especiosos han sido nombrados igualmente Condes MM. los Generales de division Bonardi, Boudet, Bisson, Bertrand, Ayudantes de Campo del Emperador, Laribossiere, Durosnel, Escudero del Emperador, Dutaillis, Friant, Gudin, Hendelet, Legrand, Vorand, Molitor, Milhaud, Miollis, Marchand, Oudinot, Rufin, Sanson, Sorbier, Suchet, Verdiere, Vedel, Walter, Compan, Claparede, Ormano de Watier y M. Frochot, Prefecto del departamento del Sena.

Omitimos otros innumerables

© Biblioteca Nacional de España

Condes, Barones y Caballeros creados en virtud de nuevos estatutos imperiales, bastando los referidos para inteligencia de los papeles del dia.

NOTICIAS EXTRANGERAS.

Persia.

El General Gardanne enviado por Bonaparte á la Persia, para mantener en aquellos pueblos y en los de la Arabia la ilusion del poder *irresistible* de su amo sobre las quatro partes del mundo conocido, acaba de recibir un desayre, preludio sin duda de los muchos que la suerte le prepara en aquellas regiones. Solicitó del Rey de Persia el permiso de poner guarnicion francesa en la Isla de Ormús, situada en la embocadura del golfo pérsico, con objeto de resistir ventajosamente á la entrada de las flotas británicas. Esta adquisicion, y la del puerto de Gombroon en la provincia de

© Biblioteca Nacional de España

Farsistan situado en una bahía distante solas tres leguas de Ormús, proporcionaba á los Franceses la ventaja de impedir ó dificultar á las naves inglesas su comunicacion con el golfo pérsico. Gardanne concedió á S. M. persiana seis meses de término para preparar los ánimos de los imanes y gefes tributarios de los paises situados á lo largo del golfo en favor de su demanda, y obtener una respuesta difinitiva. Esta ha sido tan poco satisfactoria al Emisario de Napoleon, que ha tenido que desistir absolutamente del intento. La ambicion infatigable y continua del tirano le hace explorar los desiertos mas vastos y remotos de la tierra para la execucion de algun nuevo proyecto. Fiel conservador de aquellas reglas y máxîmas que facilitaron al Jacobinismo su propagacion por todas las regiones del globo, mantiene en todas partes espías y emisarios em-

© Biblioteca Nacional de España

pleados en conquistar la opinion, para hacer suceder á ella la de los pueblos: mas este sistema revolucionario, perseguido en el dia por toda la masa del género humano, lexos de señalarse con nuevos progresos, desaparecerá muy breve del mundo con los malvados que le adoptan. Los mismos bárbaros harán justicia á la dignidad del hombre y á los sagrados principios de la sociedad civil, tan profundamente ultrajados por una raza maldita.

Londres 10 *de Abril.*

El 5 de este mes salió de Portsmouth una flota de seis grandes buques, pertenecientes á la Compañía de las Indias, con destino á la China, y acomboyados por el navío de S. M. el S. Alban de 64 cañones.

En uno de estos buques se hallaron 100 fusiles que ha ocasionado bastante movimiento. Dos Di-

© Biblioteca Nacional de España

rectores de la Compañía de las Indias han ido á Portsmouth para verificar el hecho, y tomar las medidas convenientes. Entre tanto el Capitan y los sobrecargos han sido reemplazados por otros. Se publicarán dentro breve los detalles de esta transaccion misteriosa.

Trieste 19 de Abril.

Los sucesos importantes de las armas Austríacas desde el 10 del corriente en que pasaron el rio Isonzo y los confines de la Istria, vienen á reducirse á los siguientes: Toda la Istria era sometida al Emperador de Austria, y el Archiduque Juan con el grueso del Exército baxaba por la Carintia, entraba en Udina, pasaba el Piave, derrotaba á los Franceses en Belluno, Ospidaleto, y Usopo, en tanto que otra division pasaba por diferentes puntos el Isonzo. Bouharnois Napoleon casi sorprehendido en Udi-

© Biblioteca Nacional de España

na por la rapidez de un movimiento que no preveía, reunió en Sasille los 15∂ hombres que el General Cervelloni traía de Italia con los 35∂ Franceses que tenia á sus órdenes. Con este exército de 50∂ combatientes y ochenta piezas de artillería esperó al Archiduque Juan, que seguia marchando hácia el Friul, entre Sasille, Porcia y Conegliano. Los Austríacos en número de 35∂ atacaron el 16 al exército francés, mas se vieron precisados dos veces á replegarse dentro Pedernone. Sobrevino feliz y oportunamente del Tirol y Cenada un cuerpo de 20∂ Austríacos mandados por el General Chasteler; dióse principio á un tercer ataque; y puestos los Franceses entre dos fuegos, fueron completamente batitos y derrotados. Artillería, bagages, trenes de campaña, 20∂ hombres entre heridos y prisioneros, todo quedó en el campo á discrecion del vencedor. Eu-

© Biblioteca Nacional de España

genio Bouharnois salió herido, los Generales Serras y Dessaix, con muchos Coroneles y Oficiales de graduacion, prisioneros.

Esta feliz victoria ha rescatado en un solo dia la libertad que la Italia perdió en Marengo. Todos sus Pueblos respiran y se apresuran á dar un libre desahogo á su furor contra los Franceses. Nápoles hierve de indignacion; el tímido tirano ha mandado pasar á aquella ciudad la mayor parte de la guarnicion de Corfú; pero la expedicion de 1400 hombres, que desde Mesina y Melzo habrá desembarcado en la Calabria, dará una impulsion vigorosa y decisiva á este fuego nacional de los Napolitanos.

ESPAÑA.

Mahon 10 *de Junio.*

Aquí no dudamos de la rendicion de Mantua á las armas aus-

© Biblioteca Nacional de España

tríacas. Prescindiendo de la relacion que nos hizo el patron Estaler, procedente de Cerdeña en dos dias de navegacion, sobre el arribo al puerto de Cagliari de un Corsario siciliano con un Oficial Austríaco que llevaba á aquella Corte la noticia de oficio, sabemos positivamente, que la guarnicion de dicha Plaza era muy corta, que estaba desprovista de víveres, que el exército victorioso del Archiduque Juan se dirigió contra ella, seguido del entusiasmo y votos del Tirol, que no ha quedado exército que pueda contrarestar al suyo, y que los Estados de Italia consumidos con tan freqüentes y violentas conscripciones, ni tienen fuerzas ni voluntad para reparar el terrible golpe que acaba de sufrir la ambicion del tirano.

Aragon.

La brillante resistencia de nues-

© Biblioteca Nacional de España

tras tropas á los quatro ataques consecutivos que los Franceses dieron cerca de Alcañiz, de que dió parte el Sr. Blake á la Junta suprema de Gobierno con fecha del 24 del mes último, ha consolidado las gloriosas ventajas conseguidas por nuestros valientes patriotas al otro lado del Ebro, ganando al exército de Aragon todo aquel ascendiente amenazador, presagio muy comun de la victoria. Los enemigos completamente rechazados en Alcañiz, retrocedieron hácia Zaragoza con mucha pérdida, precipitacion y desórden. Caspe abrió las puertas y los brazos á los restauradores de su libertad, celebrando su entrada con todas las expresiones de la ternura y del contento. Á pesar del último momentáneo revés, no está muy distante el dia en que exterminadas enteramente las reliquias de los vandidos de Joseph, concurran todos los habitan-

© Biblioteca Nacional de España

tes de este hermoso reyno á contemplar con religioso silencio en las venerables ruinas de su Capital el monumento que hará su gloria inmortal en las páginas de la historia.

Entre tanto el Reyno de Aragon, cuyas frágiles cadenas costaron tantas inquietudes y tanta sangre al tirano de la tierra, preside magestuosamente á sus deliberaciones, y ocupa un lugar muy distinguido en el número de las provincias libres. La Ciudad de Teruel tan respetable por las honoríficas tradiciones de su valor y de su gloria, es el lugar donde reside la silla del Gobierno nuevamente creado por la Suprema Junta Central de la Nacion. Teniendo á su frente un hombre tan benemérito de la patria, cuyos sacrificios y generosos esfuerzos en favor de la libertad nacional nunca podrán ser bastantemente ponderados, de-

© Biblioteca Nacional de España

bemos esperar felices resultados en la gloriosa carrera de su administracion.

Los Señores que componen la Junta superior del Reyno de Aragon, Señorío de Molina, Marquesado de Moya, é interinamente de la Provincia de Guadalaxara, son los siguientes: D. Valentin Solanot, nombrado por S. M. la Suprema Junta Central, Presidente. Por Albarracin, D. Mateo Corté; por Molina, D. Francisco Lopez Pelegrin; por Moya, D. Andrés Nuñez de Haro; por Teruel, D. Salvador Campillo; por Zaragoza, el Sr. Presidente; por Calatayud, Don Joseph Angel Foncillas; por Daroca, D. Cosme Laredo.

La Acta de instalacion de dicha Junta dice así: »En la Ciudad de Teruel á las nueve de la mañana del dia 30 de Mayo de 1809, juntos y congregados los Señores Diputados presentes, que

© Biblioteca Nacional de España

son la mayor parte de los que han de componer la Junta superior de Observacion y Defensa del Reyno de Aragon, á conseqüencia del acuerdo del dia veinte y seis en conferencia preparatoria, mediante el qual se resolvió la instalacion en este dia, pasaron á executarla en la forma siguiente. El Señor Presidente D. Valentin Solanot prestó su juramento en manos del Secretario Don Eusebio Ximenez, Presbítero, y sobre el libro de los Santos Evangelios, en esta conformidad. ¿Jurais á Dios y á Cristo crucificado, cuya sagrada imágen teneis presente, que en el destino y exercicio de Vocal Presidente de la Junta superior de Observacion y Defensa del Reyno de Aragon promovereis la conservacion y aumento de nuestra santa Religion Católica, Apostólica, Romana, la defensa y fidelidad á nuestro Augusto Soberano el Señor

© Biblioteca Nacional de España

D. Fernando VII. la de sus derechos y soberanía, la conservacion de nuestros derechos, fueros, leyes y costumbres, y especialmente los de sucesion en la Familia reynante, y en las demás señaladas en las mismas leyes, y todo lo que conduzca al bien y felicidad de este Reyno y Partidos reunidos, y mejoría de sus costumbres, á costa de vuestra misma persona, salud y bienes; que guardareis secreto en lo que corresponda; y que reconocereis y obedecereis á la Suprema Junta Central gubernativa del Reyno, como depositaria de la soberanía de nuestro amado Rey el Señor D. Fernando VII.? = Sí juro. = Si así lo hiciereis, Dios os oyude; y si no, os lo demande en mal, como quien jura su santo nombre en vano. Amen." Baxo de esta misma fórmula de juramento prestaron el suyo á continuacion en manos del Señor Presi-

© Biblioteca Nacional de España

dente los demás Señores Vocales como Representantes de sus respectivos Partidos en esta Junta superior: con cuya ceremonia y solemnidad se declaró por instalada la Junta, y legítimamente constituida, sin perjuicio de los Señores Diputados de Calatayud y Daroca, únicos que restan por venir, con arreglo á la órden de S. M. de 18. de Marzo último: y habiendo pronunciado el Señor Presidente un breve discurso, muy propio y adequado á las circunstancias, se mandó sacar literal certificacion de esta Acta, y que se dirija á la Suprema Junta Central por medio de su Vocal Secretario general Señor D. Martin de Garay, á fin de que le conste estar ya cumplida en esta parte su soberana voluntad, y que se pase inmediatamente en Cuerpo de Junta á la Santa Iglesia Catedral á oir la solemne Misa y *Te Deum* que están acordados; á cuyo efec-

© Biblioteca Nacional de España

to, y para acompañarla esperaba formada la brillante compañía de Milicianos honrados de esta Ciudad al mando de Don Francisco Peña."

» Las demostraciones de alegría y satisfaccion con que los fieles moradores de Teruel vieron á la Junta Superior caminar al templo á rendir gracias al Dios de los exércitos, y á suplicar sus auxîlios, hacian recordar los dias felices de los regocijos públicos en que el hombre exercia los justos y placenteros desahogos de la tranquilidad y de la complacencia. La memoria que presentaba el augusto dia del mas amado de los Príncipes, la explicaban tiernamente estos naturales con los repetidos vivas de su idolatrado Rey Fernando; y entre el regocijo y las lágrimas se ofrecia á la contemplacion del hombre sensible el espectáculo mas magestuoso y mas tierno, mientras que

© Biblioteca Nacional de España

las descargas de fusilería de los valientes y honrados Milicianos Urbanos, dando otro grado de seriedad y de respeto á este acto, inspiraban la idea de nuestra independencia y libertad, y la que de estos pasos magníficos, con que la Suprema Junta Central desempeña la augusta confianza que la oracion ha depositado en la ilustracion y patriotismo de sus Representantes, sostienen la justicia de nuestra causa; y que sin embargo de su distancia disfrutamos de todos los bienes de su sabia administracion. Los Vocales de la Junta superior dieron en la carrera la prueba mas dulce de la armonía y de los sentimientos francos que los animan. Los de Teruel y Moya fueron al lado del Señor Presidente á la Iglesia, y á su regreso ocuparon aquel lugar los de Molina y Albarracin. Contribuyó á la celebridad de este dia la iluminacion acordada por la

© Biblioteca Nacional de España

Junta de gobierno de esta Ciudad.= Eusebio Ximenez Secretario.= Pedro Cabza, Secretario.

Así se levanta magestuosamente de sus mismas ruinas el edificio social de nuestra augusta Nacion. Semejantes las Provincias à las naves del Occéano, que cediendo por un instante á la compresion de las entumecidas olas, son sumergidas y vuelven á elevarse para continuar su curso y vencer nuevos peligros, así las vemos desembarazarse poco á poco de las inmensas legiones que las abruman, y al través de los horrores y de la sangre, comparecer mas osadas y mas bellas, revestidas de gloria y ceñidas del laurel de la libertad. Los necios calculadores de esta agitacion invencible, de este impulso admirable, se fatigarán en vano buscando su orígen en los esfuerzos victoriosos de la sugestion; solo Dios habla á la España tan vilmente ultrajada y ofen-

© Biblioteca Nacional de España

dida; solo Dios la inspira el sentimiento de la venganza; solo Dios la conduce en la carrera de su gloria.

Cataluña.

Los reveses de Diciembre y Marzo que experimentó nuestro exército en esta Provincia, los peligros y atenciones del Estado en aquella terrible crisis, la suerte de Zaragoza, de todo el reyno de Aragon, y particularmente la epidemia cebada en Tarragona y otros pueblos del Principado, todo facilitó á los aduares enemigos las correrías á que les incita el instinto de su rapacidad. Así los hemos visto durante este tiempo invadir el Campo de Tarragona, dirigirse luego por el Vallés al llano de Vique, extenderse hasta Moyá, penetrar por San Hilario hácia Figueras y Gerona, dexando en todas partes sangrientos vestigios de su barbarie. El enemigo en todas estas incursiones no ha

© Biblioteca Nacional de España

tenido mas objeto que el de procurarse robos y sustento, introducir en Francia los tesoros extraidos de la Capital, y ver si podria apagar á fuerza de calamidades la llama sacrosanta del patriotismo que arde en los pechos de los leales Catalanes. Confesemos en honor de los intrépidos habitantes de aquella Provincia, que estas tentativas han sido muy costosas al exército francés. No hay un palmo de terreno que no esté teñido de su sangre, ni parage alguno que dexe de ofrecerles graves peligros que correr, y fuertes obstáculos que superar. Y ¿qué seria de estos vandidos, si los Migueletes y Somatenes, adoptando el sistema de una rigurosa disciplina militar, análoga á la tendencia de las fuerzas que combaten, desplegasen segun regla la energía de sus brazos? ¿No veríamos en breve reproducida la memorable jornada del collado Panizas,

© Biblioteca Nacional de España

en que un puñado de valientes Catalanes y Aragoneses derrotaron todo el poder del Rey Felipe III. de Francia?

Mientras que el ardiente amor de los Catalanes á su patria, el sagrado interés de su independencia, y el odio eterno que con todos los Españoles profesan á los Franceses, nos hacen esperar esta feliz regulacion, admiremos con complacencia los resultados de sus generosos esfuerzos. Todas las Plazas de aquella Provincia, exceptuando Barcelona y Figueras, tremolan ufanas la bandera nacional. El exército enemigo acosado en todas partes, con pérdidas inmensas, y sin esperanza de indemnizarlas, acude al último recurso de su desesperacion, dirigiéndose á la conquista de Gerona. Sin duda olvida, que esta valiente ciudad es la misma contra las bayonetas y cañones de Sain-Cyr, que lo fue contra

© Biblioteca Nacional de España

los de Duhesme; y no advierte que es mas fácil allanar el Apenino, que apoderarse los Franceses de una ciudad murallada y resuelta á defenderse.

Galicia.

La vanidad de Bonaparte engañó en este reyno á su ambicion, y gracias á la Providencia que vela sobre nuestra España, empezamos á recoger el fruto. Quiso ofrecer á la Europa el espectáculo de una victoria completa sobre el exército inglés, muy inferior en número; y con esta mira quixotesca sale de Madrid con la mayor parte de sus fuerzas para el puerto de Guadarrama, llega á Benavente, y despliega aquel plan de ataque contra las tropas de Moore, que cubriendo de tanta gloria á este desgraciado General, debian sin embargo valerle los puertos de la Coruña y el Ferrol.

© Biblioteca Nacional de España

En Astorga supo el tirano la decision del Austria, y no en Valladolid, á donde Champani le dirigia los pliegos que se interceptaron en Navarra. Furioso con la noticia, marcha repentinamente á París con mil caballos de su guardia; las divisiones de Ney y de Soult se abandonan á todo género de atrocidades y excesos: conocen los Gallegos el funesto resultado de su inaccion, oyen entre las cadenas la voz de la patria que les llama á la libertad; y dóciles á este llamamiento, se levantan generosamente para romperlas.

Aprovechándose el Marqués de la Romana de estas felices disposiciones, acude presuroso desde los confines de Portugal á sostenerlas y auxîliarlas. Villafranca del Vierzo cae en su poder, en tanto que Vigo se rinde á los patriotas. Las montañas de Leon participan de este glorioso entusiasmo, y en menos

© Biblioteca Nacional de España

de dos meses hemos visto desaparecer al pie de 20∂ hombres de los Duques de Dalmacia y Elchingen. Confíemos en que á estas horas toda Galicia estará ya libre de enemigos. La toma de Oporto verificada por el exército anglo-portugués, la de Santiago y Lugo por nuestras tropas, despues de unas batallas tan aciagas para el enemigo, deben tener reducido al Mariscal Ney al estrecho recínto del Ferrol y la Coruña. Ni se crea que las reliquias fugitivas de Soult podrán darle algun auxîlio; qualquiera que fuere el número de los que han podido salvarse con aquel Mariscal, su ruta desesperada por un pais armado debe exterminarles poco á poco.

Sevilla.

Esta Suprema Junta de gobierno, que tanto se desvela para la

© Biblioteca Nacional de España

libertad y felicidad general de la Nacion, no cesa de desplegar aquel carácter enérgico y sabio que forma la divisa de cada uno de sus ilustres Miembros. Despues de haber reparado superabundantemente con crecidos y numerosos refuerzos de todas armas la mal perdida batalla de Medellin, cuyas circunstancias llenaron de tanta gloria al héroe español que la mandaba, ha dirigido las miras de su zelo sobre el Reyno de Galicia y de Aragon, alargando á entrambos una mano benéfica en medio de los generosos esfuerzos de su libertad. Armas, municiones, pertrechos de guerra, Oficiales, Gefes, soldados, dinero, de todo se les ha provisto con maravillosa actividad, sin descuidar por esto las otras provincias de la Monarquía, no menos dignas de su atencion y cuidados. Su voz paternal se ha hecho oir de aquellos hijos desgraciados que

© Biblioteca Nacional de España

gimiendo baxo el yugo enemigo, están en mayor peligro de ser víctimas de la sugestion. Los pueblos invadidos por las gavillas salvages, han sido llamados con enérgicas proclamas á la participacion de aquella gloria que coronará eternamente las provincias que combaten por su libertad. Un decreto fulminante ha condenado á la exécracion pública y al oprobio de la posteridad á los desertores de la patria, que destituidos de todo sentimiento de honor, é ingratos con una madre á quien son deudores de su exîstencia natural y civil, la venden pérfidamente al tirano que la oprime, y conspiran con sus ardides y esfuerzos á reducirla á la mas vil esclavitud. Señalados en la lista de proscripcion, y entregados al brazo de la ley, será un terrible exemplo para los malvados que sacrifican la herencia y patrimonio de sus mayores

© Biblioteca Nacional de España

á los miserables intereses de una escandalosa pasion.

El pretendido Rey Joseph desconfiando de unas fuerzas incapaces de asegurarle sobre el trono resbaladizo que su hermano le ha levantado en Madrid, acudió al cauteloso expediente de una correspondencia que excitando la desconfianza y los recelos de nuestras provincias, comprometiese la alta opinion de sus ilustres Representantes; mas la Suprema Junta muy superior á estas medidas rateras de una ambicion cobarde, ha sabido prevenirlas y burlarlas, dando un nuevo testimonio á la Nacion y á todo el universo de que entre la obstinacion del enemigo y la sagrada causa que defiende, no adoptará jamás otro medio que la restitucion de su Monarca, ó una guerra implacable.

Todos los resortes capaces de afianzar la hermosa máquina del

© Biblioteca Nacional de España

Estado; dándole una consistencia moral y política, á pesar de los trastornos que experimenta, son el objeto de los incesantes desvelos de la Suprema Junta. Ya no tenemos que temer aquella fatal incoherencia de la soberanía nacional, en que apoyaba el tirano los progresos de su empresa: las Juntas provinciales unidas con vínculos indisolubles á la Central, forman un magestuoso conjunto, orígen de nuestro bien, y baluarte inexpugnable de nuestra libertad.

Pero lo que mas particularmente caracteriza los sentimientos generosos de estos Padres de la Patria, es la circular que han dirigido, exponiendo la necesidad de celebrar Cortes generales, señalando el tiempo dentro del qual se deben verificar, y exîgiendo de los sabios el concurso de sus luces y talentos en esta grande obra de nuestra regeneracion social. El triste recuer-

© Biblioteca Nacional de España

do de lo que fuimos la idea de lo que somos, y la fundada esperanza de lo que seremos, da un impulso vigoroso al zelo de la Suprema Junta para acelerar la época feliz, en que desterrado para siempre de nosotros hasta el riesgo de los abusos del poder, no tengan ya que temer nuestros venideros que se repitan los caprichos, las injusticias, las dilapidaciones, las profusiones escandalosas, la venalidad, la inmoralidad, la opresion, y el desórden de aquel gobierno para siempre detestable, que tantas lágrimas, tantas calamidades y víctimas ha costado á nuestra infeliz España. ¿Quién no advertirá en esta conducta franca, leal y sublime, la imágen de aquellos bienhechores de la humanidad, que para hacer felices á sus pueblos sacrificaron todo lo que viene del amor propio, para no seguir otro impulso que el del corazon? Sa-

© Biblioteca Nacional de España

bios Españoles, la Patria os invoca, y la posteridad reconocida se prepara á celebrar tiernamente vuestros útiles trabajos. No os detenga el vano espectro del poder irresistible que amenaza esclavizarnos; desechad esos cálculos de la timidez, esas ilusiones del error. Bonaparte no es mas que un hombre, y hombre exêcrado de todos los hombres. Al insolente orgullo con que se atribuye la voluntad y el poder de hacer esclavos, ha respondido el cielo de un modo visible por la boca del Pueblo español que este delirio no puede progresar en el pais de los héroes cristianos. Acudid pues con vuestras luces y sabios dictámenes á merecer el noble título de beneméritos de la Patria; acudid á procurar el bien de nuestra raza futura, que no cesará de bendecir vuestra memoria. Indicad los saludables medios del soberano poder, la propiedad y libertad ci-

© Biblioteca Nacional de España

vil; las leyes y la religion queden para siempre afianzadas y protegidas.

Valencia.

Este hermoso reyno prosigue consagrando el reposo, en que le ha dejado hasta ahora el respeto del enemigo comun, á la sagrada causa de nuestra independencia y libertad. Todos sus hijos se alistan á porfía para llenar el hueco que han dexado sus valientes hermanos en el campo de la gloria. Los primeros que tuvieron la ventaja de medirse en Tudela y Zaragoza con las legiones del tirano, son tambien los primeros en merecer el aplauso y el reconocimiento nacional. Quatro mil de todas armas han salido ya para las riberas del Ebro, y otros tantos sabrán dentro breve los principios y disciplina del soldado, que les harán capaces de seguir á los demás.

Las obras de fortificacion pre-

© Biblioteca Nacional de España

sentan un aspecto cada vez mas inexpugnable. Gracias al ardiente zelo del Gefe que las dirige y fomenta, competirán dentro breve tiempo con las mayores Plazas del reyno: este monumento de la fidelidad y energía valencianas, perpetuará la memoria de los sacrificios de toda especie, que el mas generoso de los vecindarios pudo hacer en favor de su libertad. En pocos meses ha concluido la obra de un siglo, y contando siempre con el mismo valor que le hizo prorrumpir en un grito de indignacion contra el tirano, ni teme sus amenazas, ni le impondrán jamás sus innumerables huestes.

El Cuerpo de Milicias honradas, que brilla particularmente en esta Capital, ofrece con freqüencia al Observador nuevos motivos de aprecio y satisfaccion. Ocupado incesantemente en el servicio activo de la Plaza, adquiere por grados

© Biblioteca Nacional de España

aquella aptitud militar que solo se consigue en la experiencia de las armas; y unidos á la Patria por todos los vínculos que estrechan mas fuertemente al hombre, constituyen su verdadero apoyo y sólida esperanza en tiempo de adversidad.

El dia 23. de Mayo último señaló Valencia su acendrado patriotismo con una demostracion grandiosa, digna verdaderamente del amor que profesa á su adorado Rey. El plausible recuerdo de aquel dia memorable, en que consagró sus homenages al mas idolatrado de los Príncipes con el solemne juramento de vencer ó morir en su defensa, causó en sus almas un magnífico delirio de tiernos afectos. Todo quanto puede dictar el sentimiento y sugerir el ingenio, brilló en aquel dia de festividad: bellas iluminaciones, magníficos y esquisitos adornos en las fachadas

© Biblioteca Nacional de España

y balcones de las casas, particularmente en la del Cónsul de S. M. británica, orquestas numerosas y agradables, risueñas caricaturas con trasparentes, las gracias del arte con el dulce agitamiento de un regocijo universal.

En la mañana de este dia pasó de ceremonia, y vestido de gala en carrozas de etiqueta, el muy ilustre Ayuntamiento á la casa del Excmo. Señor Capitan General, y S. E. reunido á este respetable Cuerpo, y al de seis Vocales de la Junta de Observacion y Defensa, que fueron los Excmos. Señores Duque de Castropignano, Teniente General de los Reales Exércitos, Don Francisco Xavier Rovira, Teniente General de la Real Armada, Marqués de Jura real, D. Pedro Túpper, D. Tomás Lázaro, Cura Párroco de Santa Catalina, y D. Manuel Villafañe, se dirigió con tan respetable acompañamiento hácia la

© Biblioteca Nacional de España

plaza de la Seo, llevando el uniforme de los Voluntarios honrados de esta Ciudad, para solemnizar la inauguracion de la Estatua de Fernando VII. colocada sobre un sencillo pedestal quadrado en medio de dicha plaza. Una rica funda de seda cubria la Estatua desde la cima hasta el pedestal; quatro brillantes compañías de Vecinos honrados estaban sobre las armas, y la lucida compañía de caballería de los Voluntarios de la misma Milicia formaba la escolta del respetuoso séquito.

Llegado S. E. con varios Oficiales generales, con el muy ilustre Ayuntamiento, Diputacion de la Junta Superior, Gefes de los Cuerpos, y mucha Oficialidad de la guarnicion, colocadas las banderas de los Gremios y Oficios frente de la capilla de nuestra Señora de los Desamparados, se impuso silencio por un redoble de

© Biblioteca Nacional de España

tambor, y dixo S. E. en dialecto provincial: *Pueblo de Valencia, hijos mios, ¿quereis ver á vuestro suspirado Fernando VII.? Sí, sí*, respondieron todos. Á lo que continuó S. E.: *aquí lo teneis*. En el momento se descorrieron las cortinas, y volaron en forma de pavellon. Entonces todo el concurso á vista del adorado objeto de sus ansias, quedó sumergido en el mas profundo gozo; y los vivas y lágrimas, los votos y las bendiciones sofocaban el ruido de la artillería, de las campanas y de las músicas, no oyéndose otra cosa mas que los clamores y gritos de la fidelidad exâltada.

S. E. tiró al Pueblo por su mano, por la del Síndico Personero y otros sugetos de carácter, una gran porcion de monedas acuñadas para el intento. Inmediatamente se dirigieron al templo de la Catedral: el Señor Arzobispo celebró de pon-

© Biblioteca Nacional de España

tifical, habiendo concurrido todas las Parroquias y Comunidades religiosas. Allí resonaron los canticos de reconocimiento hácia el Dios de los exércitos, y las ardientes súplicas por la libertad de la Patria y de nuestro deseado Rey; allí se renovaron los juramentos inviolables de proseguir hasta la muerte la santa lid que sostenemos, sin transigir jamás con el enemigo declarado del trono y del altar. El Prelado bendixo las banderas, y el Pueblo todo se entregó desde luego á todos los transportes del gozo y de la alegría.

EXHORTACION PATRIÓTICA.

Españoles.

El tirano de la Francia se ha hecho culpable de todo género de ultrages contra la humanidad, y de toda suerte de crímenes contra los

© Biblioteca Nacional de España

derechos de las Naciones y del Santuario, y quiere á viva fuerza que la infeliz España gima baxo el peso de sus cadenas. Concibió el designio de sorprehenderla, engañó vilmente á nuestro adorado Fernando. Formó el conciliábulo de Bayona, inundó nuestro país de sus legiones bárbaras, asesina á nuestros hermanos, devora su substancia, saquea, incendia sus casas, profana sus templos, arrebata sus mugeres, esclaviza sus hijos, corrompe nuestras ciudades, y se ha esforzado en destruir la Representacion nacional. ¿Hasta quándo sufrireis que las reliquias de esos malvados debasten vuestras campañas, y ofrezcan nuevos espectáculos de horror en vuestros pueblos! Los vencisteis en Baylen, y derrotados á un mismo tiempo en todas las provincias, les obligasteis á retroceder hasta el Pirineo. Volvieron luego qual rio caudaloso con mayor ímpetu y mayo-

© Biblioteca Nacional de España

res fuerzas, y á vuestra firme constancia debe la Nacion el beneficio de su exîstencia y libertad. Mucho habeis hecho para vuestra gloria, pero falta mucho que trabajar para concluir la obra de nuestro bien. Ahora que los esfuerzos de la indignada Europa se confederan contra el tirano, ahora que el clarin de la guerra resuena desde el Támesis al Bósforo, desde el Danubio al Oder, llenando de terror á sus legiones dispersas; ahora digo es el tiempo, cuyos preciosos instantes no debeis malograr. Considerad, que el descanso de un dia puede acarrearos siglos de esclavitud y oprobio. Mirad á esas provincias asoladas por los tigres que las despedazan. Mirad á la Navarra, á la Vizcaya, á las Castillas, á la Galicia y Cataluña, en las que humea sin cesar la sangre de las víctimas, y llega hasta las nubes la llama de los incendios. Desconfiad de su lenguage

© Biblioteca Nacional de España

artificioso, que es un delito añadido á su cáracter pérfido, y que no desdice del maquiabelismo de su gobierno atroz. ¿Por ventura los que siguen el sanguinario instinto de los Caribes, deben tener relacion alguna con los hombres? No, no Españoles. Las balas y el cañon sean la única contestacion á sus insidiosas propuestas. Los que depositarios de la verdad, del honor y demás virtudes sociales, somos destinados por la Providencia á salvarlas de la corrupcion general, y á transmitirlas con gloria á nuestros venideros, debemos huir de unas relaciones pérfidas que aspiran á robarnos este inapreciable tesoro. Fuego, fuego y guerra implacable contra esos monstruos vomitados del infierno para tormento de la naturaleza y de la razon humana; poseidos de un santo furor volemos presurosos á exterminarlos, arrojémonos sobre Madrid para desbara-

© Biblioteca Nacional de España

tar esas máquinas del Rey intruso, esas representaciones burlescas de una soñada soberanía, que tan profundamente insultan á nuestra Representacion nacional; y si alguno entre nosotros, cediendo al vil impulso de la sugestion ó del temor, desmayase en la demanda, que sus cenizas no se confundan con las nuestras en el reposo de los sepulcros: que el juicio de la posteridad fulmine sobre ellos el terrible fallo, y que los venideros, al registrar la historia de los presentes sucesos de la Patria, lean en la triste página de los cobardes y traydores las siguientes palabras: *Estos desnaturalizados despedazaron las entrañas de la madre que les dió el ser, y consintieron en su dolor y afrenta.*

NOTA. *Las Órdenes Reales se insertarán segun el órden en que se vayan adquiriendo, y por si se quiere ponerlas en volumen separado se ponen sin folios.*

© Biblioteca Nacional de España

REAL ORDEN EN QUE S. M. señala mensualmente á las mugeres de los Oficiales prisioneros la mitad de los sueldos que devengaren sus maridos.

El Señor D. Antonio Cornel me dice en 11. *de Junio lo siguiente.*

»*Al Señor Secretario del Despacho de Hacienda digo hoy lo que sigue.*

La Suprema Junta de Gobierno del Reyno, en nombre del Rey nuestro Señor D. Fernando VII, se ha servido resolver, que á las mugeres de los Oficiales que se hallan y fueren hechos prisioneros por los Franceses, se les asista mensualmente por las Tesorerías de Exército ó Provincia de los puntos en que respectivamente se hallaren establecidas, con la mitad de los sueldos que devengaren sus maridos, y á cuenta de ellos, durante el tiempo que sub-

© Biblioteca Nacional de España

tar esas máquinas del Rey intruso, esas representaciones burlescas de una soñada soberanía, que tan profundamente insultan á nuestra Representacion nacional; y si alguno entre nosotros, cediendo al vil impulso de la sugestion ó del temor, desmayase en la demanda, que sus cenizas no se confundan con las nuestras en el reposo de los sepulcros: que el juicio de la posteridad fulmine sobre ellos el terrible fallo, y que los venideros, al registrar la historia de los presentes sucesos de la Patria, lean en la triste página de los cobardes y traydores las siguientes palabras: *Estos desnaturalizados despedazaron las entrañas de la madre que les dió el ser, y consintieron en su dolor y afrenta.*

NOTA. *Las Órdenes Reales se insertarán segun el órden en que se vayan adquiriendo, y por si se quiere ponerlas en volumen separado se ponen sin folios.*

© Biblioteca Nacional de España

REAL ORDEN EN QUE S. M. señala mensualmente á las mugeres de los Oficiales prisioneros la mitad de los sueldos que devengaren sus maridos.

El Señor D. Antonio Cornel me dice en 11. *de Junio lo siguiente.*

»Al Señor Secretario del Despacho de Hacienda digo hoy lo que sigue.

La Suprema Junta de Gobierno del Reyno, en nombre del Rey nuestro Señor D. Fernando VII, se ha servido resolver, que á las mugeres de los Oficiales que se hallan y fueren hechos prisioneros por los Franceses, se les asista mensualmente por las Tesorerías de Exército ó Provincia de los puntos en que respectivamemte se hallaren establecidas, con la mitad de los sueldos que devengaren sus maridos, y á cuenta de ellos, durante el tiempo que sub-

© Biblioteca Nacional de España

sistieren en poder de los enemigos, debiendo las interesadas acreditar préviamente en debida forma, que sus maridos se hallan efectivamente prisioneros.

Lo traslado á V. E. de Real Orden para su inteligencia y gobierno en la parte que le toca."

OTRA DE LO QUE S. M. SEñala á las Viudas de los que perecieron en la gloriosa defensa de Zaragoza.

El Señor D. Antonio Cornel me comunica la real Orden siguiente.

Al Señor D. Francisco de Saavedra digo hoy lo que sigue.

El Rey nuestro Señor D. Fernando VII, y en su Real nombre la Junta Central Suprema de Gobierno del Reyno, teniendo en consideracion el distinguido servicio y mérito que han contraido los individuos del exér-

© Biblioteca Nacional de España

cito, durante el último sitio que sufrió la Plaza de Zaragoza, y la infeliz situacion á que han quedado reducidas las Viudas de los Sargentos, Cabos, Soldados y Tambores que han fallecido por resultas de heridas recibidas en su gloriosa defensa, ó de la epidemia que hubo en aquella ciudad, se ha servido S. M. resolver: que de cuenta de su real Hacienda se les abonen por una vez dos mesadas íntegras del sueldo de sus maridos, y las dos terceras partes de él mientras subsistan viudas ó que en defecto de estas, disfruten de la misma gracia las hijas hasta que cumplan la edad de diez y ocho años, y las madres ó padres pobres de dichos Sargentos, Cabos, Soldados y Tambores, en falta de sus viudas é hijos, segun el órden con que se expresan. Para que puedan realizarse estas gracias, pasarán los respectivos Inspectores á este Ministerio certificaciones de los Gefes de

© Biblioteca Nacional de España

los Cuerpos en que servian los individuos difuntos, y de los facultativos que los hayan asistido; y en defecto de estos, de los Gobernadores, Comandantes de Armas; ó Justicias, expresándose que murieron en accion y de resultas de heridas ó del contagio de la referida ciudad de Zaragoza, acompañando dos relaciones iguales, en que se distingan sus clases y nombres, el de las viudas é hijos que dexen, con especificacion de sus edades, ó el de las madres viudas, padres pobres, y los pueblos ó provincias donde residan, ó quieran residir, á fin de que pasando una de dichas relaciones á V. E. puedan verificarse los subministros en las respectivas Tesorerías.

De Real Órden lo traslado á V. E. para su cumplimiento en la parte que le toca. Dios guarde á V. E. muchos años. Real Alcazar de Sevilla 24. de Mayo de 1809. = Cornel.

© Biblioteca Nacional de España